





A Mayor parte de las personas del gremio de vna Comunidad de Sacerdotes seculares, hizo entresi vna liga, vnion, y cōfederacion (confirmada con juramento, y obligaciō de penas pecuniarias, y de pagarse los vnos à los otros ciertas quantidades, en caso de contrauencion) prometiendose asistirse cō sus votos, y conuenir siempre indistintamente en las materias que tocasen à vna Persona; con quien tenian discordias, diferencias, y pleytos, para fin de continuarlos: en que en el hecho de la verdad, no defendiã mas que pafsiones, y venganças particulares, pero no injusticia, ni agrauio que à ellos, ni à su Comunidad se hiziese.

Llegose esto à entender, y divulgar entre muchas personas del lugar, assi porque algunos de los confederados dixeron en algunas partes, razones de que se puede inferir; como porque se conociò por algunos efectos, que se vieron, y experimentaron en diuersas acciones suyas: y en especial en andar siempre juntos, hazer juntas à solas en vn sitio, que para ello tenian destinado, y en conuenir generalmente en todo quanto en la Comunidad se ofrecia, en oposicion de la Persona, a quien seguian: de que se originaron muchos gastos, y daños al comun, y à diuersos particulares de la misma Comunidad, que no seguia aquella faccion.

Deseando el Prelado del Obispado, poner en el caso remedio; en vn edicto de pecados publicos, que hizo publicar en la ocasion, en que lo acostūbra la Yglesia, mandò en virtud de santa obediencia, y fopena de descomunion mayor, *Trina canonica monitione premissa à lata sententia*, q qualquiera persona que supiesse alguna cosa en razon de dicha liga, y confederacion,

lo pareciesse á declarar dentro de tercero dia: y que
caso que estuuiese hecha, las personas que en ella hu-
uiessen interuenido, la huuiessẽ desde luego por des-
hecha, y disuelta, y no la continuassen, ni obseruassen
mas; sino que desde entonces cada vno de los confe-
derados se huuiesse como libre del tal vinculo, y obli-
gacion, para poder vsar de su natural libertad, y votar
libremente, en las ocasiones que se ofreciesse, lo mas
justo, segun se lo dictase Dios, y su conciencia: y que
si dentro de dichos tres dias no lo cūpliesen, incurries-
sen en dicha censura.

Hizose la publicacion del edicto, en presencia de
dichos confederados, y el vno dellos luego inconti-
nenti, dixo verbalmente: que por si, y en nombre de
la Comunidad, apelaua de dicho mandato, y de las cē-
suras de el. Y despues dentro de los tres dias, la misma
Comunidad (y por ella los confederados) apelò en la
misma forma: Cõ que aunq̃ se passò el termino, no se
cumpliò con lo que en la dicha razon auia mandado
el Superior.

Preguntanse aora tres cosas.

¶ La primera: si tales ligas, y confederaciones
son ilicitas, y reprobadas por derecho: y si por ferlo, el
Prelado pudo legitimamente prohibir la cõtinuaciõ
de la referida, y mandarla disoluer?

¶ La segunda: si los confederados tuuierõ obli-
gacion á obedecer: y por no lo auer hecho, incurrie-
ron en la censura que se les impuso?

¶ La tercera: si la apelacion impidio el que incu-
rriesen?

Respondese à la duda primera.

¶ Para responder à estas dudas, y en especial à la
prime-

primera; es necesario ajustar antes, que nombre dà el derecho à esta vnion de personas, y que es en substancia: porque de ay se conocerà si es, ò no lícita?

En primero lugar se puede llamar *Monipodio*; a quien en Latin corresponde la dicion *Monopolium*; porque si bien esta en su estrecha significacion, solo comprehende dos casos: que son el vno, quando muchos mercaderes se cõciertã, y avnan para no vender vna mercaduria, por menos de cierto precio: y el otro, quando muchos artifices se confederan, para que ninguno tome, ni acabe la obra que otro huiesse comẽçado, vt constat ex l. unica, C. de monopolys; pero tambien se toma latamente, por qualquiera ilícita conuencion, que muchos hazen por vtil particular, en daño publico: docet ex Menoch. & alijs Farinac. in fragm. crim. 2. part. lit. M. num. 289. y se prueba ex dict. l. unica, in princip. Y assi vltra de los dos casos referidos, se aplica por la identidad de la razon el nombre de *Monipodio* à otros muchos, que refieren Farinacio supra ex num. 290. & Azevedus ex num. 11. in l. 4. tit. 14. lib. 8. Recopilat.

De aqui se sigue, que tambien se puede llamar *Vãdo*, *Parcialidad*, y *Liga*, porque estos, y *Monipodio* vienen à ser vna cosa misma; como hablãdo de los lugares que se diuiden en parcialidades, vandos, y ligas cõtrarias, lo aduertió Bobadilla in *Politica* lib. 3. cap. 9. num. 5. ad finem, ibi: Y que sean estos vandos odiosos, y causa de muchos males, y que saben à monipodios; notorio es à todos, &c. y lo prueba con Baldo, Boerio, y otros. Y se confirma con la rubrica, y titulo 14. del referido lib. 8 de la nueva Recopilacion, que se intitula de las *Ligas*, *Monipodios*, y *Cõfradias*: en cuyas leyes, y en especial en la primera, y quinta se habla de las *Ligas*, y *Monipodios*, como de cosas que son vna cosa misma, segun se verà adelante por la letra, y tenor de ellas,



llas, que se refirirán, & conducit Azebedus in l. 4. eiusdē
tituli 14. num. 36. ibi: *Lex prima, & secunda supra eodē*
intelliguntur, & procedunt quoties aliqua persona, vel
concilia, ligas & monopoli generaliter faciunt; tunc
earum pena imponuntur, &c.

Puede se llamar tambien *Conspiracion*, porque esta
no es otra cosa, que vna machinacion, ò junta de mu-
chos en injuria de la persona, estado, ò dignidad de al-
guno, Gigas in tractat. de crimin. lase *Maieſt.* libr. 1.
tit. qualiter, & à quibus crimen lase *Maieſtatis* comit-
ratur, quæſt. 25. nu. 3. & lib. 2. tit. quomodo, & per quos
crimen lase *Maieſtatis* probetur, quæſt. 22. numer. 5. &
post alios Farinacius in praxi crim. part. 4. quæſt. 113.
de crimine lase *Maieſtatis*, num. 105.

Y aun passa de aì à ser *Conjuracion*, à la qual definiē
los Authores, *ut sit plurium contra aliquem in vnum*
iuratio, ut relatis Gigante, & alijs docet Farinac. dict.
quæſt. 113. num. 104. donde solo constituy e diferencia
entre *Conjuracion*, y *Conspiracion*: en que aquella se ha-
ze con juramento, y esta sin el.

Por esto mismo le quadra el nombre de *Conuenti-
culo*, que es *conjuracion* de muchos, hecha para acto
ilicito, pro ut post Alexandrum, & Gigantem aduertit
Farinac. dict. quæſt. 113. num. 108.

Faccion, no ay duda en que lo sea, porque esta es lo
mismo que *Conspiracion*, y por ella se toma in l. quis-
quis 5. C. ad l. lul. *Maieſtat.* vbi glos. verbo, *Factionē*,
l. quanta audacia, vbi glos. ibi: *Factiones, id est, conspi-
rationes in malum, ff. de publican. & vectigalib. cap. si*
quis 6. quæſt. 1. vbi DD. Farinac. dict. quæſtion. 113. nu-
mer. 114.

Tambien es cierto, que tiene mucha vezindad con
las *Aſſonadas*, ò leuantamientos de gentes, de quibus
in l. 16. tit. 26. partit. 2. in princip. ibi: *Aſſonada*, tanto
quiere dezir, como *ayuntamiento* que fazen las gentes,

unos cōtra otros para faze se mal, &c. cō q̄ concuerda el título 15. del referido lib. 8. de la Recopilacion, que es de los leuantamientos, y assonadas de gentes, cō armas, y mascararas, y otras parcialidades, dōde la palabra, otras, manifiesta que el nombre de *Parcialidades* comprehende à los *Leuantamientos*, y *Assonadas*; dictio enim *alius* est relatiua, & repetitiua similium, & facit positionem eiusdem qualitatis ad precedentia, cap. sedes de rescript. l. quidam relegatus, vbi Bartolus, ff. de reb. dubijs, cum similib.

De sele pues el nombre que se quisiere de los referidos, que puesto que no discrepan en la substancia, con qualquiera dellos, y en qualquier consideracion viene à ser acto illicito, prohibido, y reprobado, como se verá por los textos, y Autores que adelante se alegaràn: y siempre en caso de duda se presume, que se haze à mal fin: y en esto mismo vino à concluir Azcbedo in dict. l. 1. tit. 14. lib. 8. Recopil. num. 4. donde despues de auer discurrido en particular por los nombres referidos destas conspiraciones, dixo: *Quocumque tamen nomine vocaueris has gentium inventiones, ad malum in dubio censentur*: con que conuene Bobadilla in politica lib. 5. cap. 2. num. 31. ad finem, & num. 32. ibi: *Tansi estas conspiraciones, y juntas, como son del genero de las cosas prohibidas, en duda se presumen siempre illicitas, y con mal zelo, y por causa illicita hechas, y se han de tomar en mala parte*; y lo prueba con textos, y Autores, ibi lit. F.

No se niega que las *Cōspiraciones*, y *Confederaciones*, quando se hazē por causa justa, y en ordē à buenos fines, son licitas, y no contienen delito, prout docent Azcbedus in dict. l. 1. cum tribus seqq. dict. tit. 14. lib. 8. Recopilat. Farinac. dict. quest. 113. num. 157. cū duobus seqq. Pero para esso debe constar claramente de la justificacion dellas, y buen fin, y christiano ze-

lo porque se hazen: porque si no en caso de duda es-
tà contra ellas la presumpcion, y se debẽ estimar por
ordenadas à mal, y nacidas de mal intento, y se han
de tomar en mala parte, y por el consiguiente juz-
gar por illicitas, y reprobadas, como lo afirman Aze-
bedo, y Bobadilla vbi proximè: Y que las *Conspira-
ciones, Congregaciones, y Conuenticulos* semper præ-
sumantur fieri ad malum finem, nisi contrariũ pro-
betur, & quòd in dubio capiantur in deteriore par-
tem; es doctrina de Farinacio, que refiere à otros mu-
chos, dict. *quæst.* 113. *ex num.* 165. Y assi no se enga-
ñen, ni dexan engañar los que interuinieron en la *Cõ-
federacion*, sobre q̃ cayò el edicto del Prelado: y pues
este papel se escribe para el fuero de la conciencia
(cui soli standum est omisis apicibus iuris, prout ex
l. si fideiussor, §. quadam. ff. mand. affirmat Guzmã de
euictionib. quæst. 9. *num.* 57. post Baldum in *l. 2. C. de
fideicommissis*) mire cada vno la suya, y meta la ma-
no en su pecho, y atienda bien à las causas, porque se
mueue su parcialidad, y à los fines à que mira, y assi
son el defender algun derecho proprio, v defender-
se de alguna injusticia, ò agravio que se les haga, ò
aya hecho; ò si acaso tiran à venganças, que cõ som-
bra de la Comunidad pretenden algunos particula-
res della, malcontentos: que con esso se podrá facil-
mente desengañar, de si es, ò no licita la *Conspiraciõ*
en que se halla embarcado, y embaraçado: y de si es-
tà, ò no obligado á obedecer el edicto; y à estimarse
(de no le auer obedecido) por incurso en las censu-
ras del; y por irregular, si à caso celebrò, estando en
ellas.

Y aduierta tambien, que aunque la *Conspiracion*
fuera ordenada para defensa de su Comunidad (co-
sa que se duda mucho sea, segun las circunstancias q̃
del caso se refierẽ) no era licito hazerla, ni cõtinuar-
la

la por medios injustos, ni con agravios, y vejaciones de particulares: así lo enseña Azebedo in *dict. l. 1. nu. 7* donde despues de auer assentado, que para defender su nobleza era licito à qualquiera el cõuocar à sus amigos, y à ellos el darle palabra de assistirle, y defenderle; lo limita con las palabras siguientes: *Dum tamẽ pro iustè, & licitè se defendendo fiat; nã pro se defendendo iniustè, non licebit confœderationes, & conuenticulas facere*: y lo mismo afirma Farinacio *dict. quæst. 113. num. 147. ibi: Hanc conclusionem procedere, quando defensio esset iusta, secus si iniusta; ut puta contra Magistratũ, &c.* Y si bien es licito à qualquiera el juntar amigos para defender, mantener, y recuperar (aunque sea por fuerça, y con armas) la possession de sus bienes, quando otro se la està turbando, y despoja della, prout docent Farinac. *dict. quæst. 113. num. 149. & seqq. Ludob. Post hius de manutenendo, obseruat. 1. num. 55. & seqq.* esso ha lugar, quando la defensa, ò resistencia se haze *incontinenti*, pero no quando *ex intervallo*: ita cum pluribus Post hius *dict. obseruat. 1. num. 76. Farinac. dict. quæst. 113. nu. 155.* donde hablò de la vengança de la muerte de algun paciente, y la tuuo por inculpable, haziendose *ex improviso, & incontinenti*; pero no *ex intervallo*: Porque aunque generalmente es licito el repeler, y reuстиir vna fuerça, ò violencia con otra, ex *l. ut vim, ff. de iust. & iur. cap. significasti 2. de homicid. cap. si vero de sentent. excommunicat. cum similibus*, porque la defensa es licita por todo derecho natural, y humano, como todos los Authores afirman in *dict. l. ut vim*; pero esso se entiendo haziendose *cum modè* a *mine inculpa* a tutela: y esso no le ay, sino quando al daño proprio se ocurre *incontinenti*, porque siendo *ex intervallo*, y à sangre fria; y a no es defensa, sino vengança: Y esto se colige bien de la palabra *propulse-*

mus, de que vsò el Consulto Florentino in dict. l. ut
vim, que contiene lo mismo, que dezir, que es lícito
repellere vim imminentem, & intentatam, non vero
iam acceptam, & illatam referendo pro ea aliam; y
el Consulto Paulo in l. sciendum 45. §. qui cum aliter,
ff. ad l. Aquil. vbi dixit: Illum solum, qui vim infert, fe-
rire conceditur: Et hoc se tuendi duntaxat, non etiam
vltiscendi causà factum sit. No es creyble, que los cõ-
federados esten cada dia recibiendo injurias: y asì,
caso que alguna ayan recibido, ya su Liga no serà de
defensa, sino de vengança; y por el conguiente cõ-
traria à la ley de Dios.

En suposicion pues, de que mirada la materia à
buena luz, se reconocerà que la Confederacion se hi-
zo por malos fines; no es dudable, que està prohibi-
da por derecho: en el de los Romanos, ex l. 1. Et per
totum, ff. de coll. Et corp. illicit. & notatur in l. nõ dubi-
to, ff. de captiu. & ex dict. l. unica, C. de monopolys: de
iure Regio antiquo, dict. l. 16. tit. 26. part. 2. cui cõso-
nat dict. tit. 15. lib. 8. Recop.

De iure nouissimo Regio, la ley 1. dict. tit. 14. lib. 8.
Recop. que promulgò el señor Rey don Iuan el Pri-
mero, en Guadalajara año de 1390. cuyas palabras
(por ser muy conformes al edicto, que en este parti-
cular promulgò el Prelado en el caso desta consul-
ta, y por ser alegacion de tanta autoridad para la re-
solucion de la duda) se pondran à la letra, y son las
siguientes. *Habemos entendido, que algunas personas*
hazen entre si ajuntamientos, y ligas, firmadas con ju-
ramento, o pleyto o menaje, ò con pena, ò con otra firme-
za, contra qualesquier personas en general, cõtra qua-
lesquier que contra ellos fueren, ò quisieren ser. Y como
quier que hazen los dichos ajuntamientos, y ligas, so-
color de bien, y guarda de su derecho, y por mejor cum-
plir nuestro seruicio. Pero por quanto, segun experien-
cia

Ley Real
que prohi-
be las con-
federacio-
nes.

cia conocemos, estas ligas, y ayuntamientos que se ha-
 zen muchas vezes, no à buena intenciõ, y dellas se figuẽ
 escandalos, discordias, y enemistades, è impedimẽto de
 la execucion de nuestra justicia. Por ende Nos queriẽ-
 do paz, y concordia entre los nuestros subditos, y natu-
 rales, y proueyendo à lo que es por venir. Mandamos,
 que no sean osados, Infantes, Duques, Condes, Maes-
 tres, Priores, Marqueses, Ricos hombres, Caualleros, y
 Escuderos de las nuestras Ciudades, villas, lugares, y
 Concejos, y otras Comunidades, y personas singulares,
 de qualquier estado, y condicion que sean; de hazer, ni
 hagan ayuntamientos, ni ligas con juramento, ni reci-
 biendo el cuerpo del señor, ni por pleyto o menaje, ni por
 otra pena, ni firmeza, en que se obliguen de guardarse
 los unos à los otros contra otros qualesquier. Y otro si,
 que no usen de las ligas, y monipodios, y ayuntamien-
 tos, pleytos o menajes, juramentos, contraçtos, y firme-
 zas, que han hecho hasta aqui. Y qualquier de los so-
 bredichos, que contra esto, ò contra parte dello hiziere
 de aqui adelante, haziendo los dichos ayuntamientos,
 y ligas, ò usaren de los que hasta aqui son hechos, aurã
 la nuestra ira, y demas que procederemos contra ellos,
 y contra cada uno dellos, y contra sus bienes, en aque-
 lla manera que Nos entendieremos que cūple à nue-
 stro seruicio, y à las penas que merecieren los quebrãta-
 dores de nuestra ley, segun la grandeza, y calidad de
 los maleficios, y de las personas que contra esto hizierẽ.
 Y porque los hombres se mueuã mas de ligero à Nos de-
 nunciar, y notificarlo que dicho es. Mandamos, y or-
 denamos, que el acusador, ò denunciador aya la tercia
 parte de la pena de dineros, ò de bienes, en que Nos con-
 denaremos à aquel, ò aquellos de que el dicho acusador,
 ò denunciador nos denunciare, ò mostrare que hizierẽ
 de aqui adelante los dichos ayuntamientos, y ligas, y
 usaren de los hechos hasta aqui contra el tenor desta
 C nuestra

nuestra ley. En razon de los ayuntamientos, y ligas que son hechas hasta aqui. Nos por esta ley damos por ningunas todas las ligas, promisiones, y pleytos omenajes, que por esta razon hasta aqui fueren hechas, y se hizieren de aqui adelante. Y mandamos, que no valan, ni se an tenidos de las guardar, ni las guarden aquellos que las hizieron, ò hizieren, so qualquier firmeza que se obligaron, y obligaren de las guardar, y no cayan por ello en pena, ni calumnia alguna, ni por ello puedan ser dichos quebrantadores de fee, ni pleyto omenaje. Y rogamos, y mandamos à todos los Prelados de nuestros Reynos, à cada uno en su jurisdiccion, que absuelvan à los que hizieron, ò hizieren los dichos juramentos. Y otro si rogamos, y mandamos à todos los Prelados de nuestros Reynos, assi Arçobispos, y Obispos, y otras personas Ecclesiasticas qualesquier, que no hagan, ni consientan hazer de aqui adelante los tales ayuntamientos, y ligas, ni usen de los hasta aqui hechos. Ca si lo hizieren auran nuestra yra, y no podriamos escusar de poner remedio conuenible en ello.

Otra.
Sobre lo
mismo.

Lo mismo dispuso, y mandò despues el señor Rey don Enrique Tercero, en Madrid, año de mil y trecientos y nouenta y dos, por otra ley, que es la segunda dict. tit. 14. lib. 8. Recopilacion. cuyas palabras son. Porque el vedamiento de los dichos ayuntamientos, y ligas, es seruicio de Dios, y nuestro, y paz, y sosiego de nuestras Ciudades, villas, y lugares. Por ende, poniendo pena contra los transgressores, y por refrenar, y punir su offadia, reuocamos, y anulamos, y damos por ningunas, y casadas todas, y qualesquier confederaciones, y ligas, y todos, y qualesquier juramētos, y pleytos omenajes, que sobre esta razō son hechas hasta oy. ò se hizieren de aqui adelante, y los declaramos por illicitos, y no verdaderos, assi como hechos en nuestro deseruicio, y contra derecho, y contra la ley susodicha, que

que hizo el Rey don Iuan nuestro padre. Y defendemos, que ninguno sea offado de guardar las tales ligas, y confederaciones, y juramentos, y pleytos o menajes; so pena de caer en mal caso; assi aquellos que demandaren, que les sean guardadas las dichas ligas, y juramentos; como aquellos que las hizieren, y guardaren. Y qualquier que lo contrario hiziere, quier sea de estado grande, ò de menor, que pierda la tierra, y merced que tuviere de Nos. Y si fuere Ciudadano de Ciudad, ò villa, que pierda todos sus bienes para la nuestra Camara, y el cuerpo esté à la nuestra merced. Pero por esto no entendemos defender las buenas amistades, porque todos sean amigos, y vivan en paz.

La misma prohibicion hizo á los Prelados, y personas Ecclesiasticas en especial el señor Rey don Enrique Quarto en Toledo, por las palabras siguientes en otra ley, que es la 5. dict. titul. 6. lib. ibi: Nuestra merced, y voluntades, que los nuestros subditos, y naturales vivan en paz, y cada uno guarde aquello que à su estado pertenece. Por ende mandamos, que los Obispos, y Abades, ò otras qualesquier personas Ecclesiasticas, no sean offados de aqui adelante, de escandalizar las villas, y lugares de los nuestros Reynos, ni se muestren de vando, ni parcialidad, ni hagan ligas, ni monopodios, ni para lo tal den consejo, favor, ni ayuda por sus personas, ni con los suyos. Y si lo contrario hizierẽ, pierda la naturaleza de nuestros Reynos, y assi como agenos del, no gozen de las temporalidades del nuestro Reyno; sobre lo qual dezimos, que entendemos suplicar à Nuestro Muy Santo Padre, para que su Sanctidad mande que assi se haga, y guarde, y ponga sentençia de excomunion, sobre los que lo contrario hizieren: y por esse mismo hecho pierdan la jurisdiccion seglar que por si, ò por otros exercitaren sobre las personas seglares, y que sean auidos por

libro 7
folio 101
columna 1
linea 10

Otra;
Para solo
los Eccle-
siasticos.

por personas privadas, y suspensas, y que sus mandamientos no sean cumplidos; & cōcordant vltima verba l. i. huius tituli, de qua supra.

Prohibi-
cion de los
Sagrados
Canones.

Lo mismo está dispuesto por los sagrados Canones: en el Concilio Chalcedonense, que se refiere in cap. coniurationum 21. 11. quæst. 1. con las palabras siguientes: *Coniurationum, & conspirationum crimē (quod apud Græcos dicitur) publicis etiam legibus certum est penitus inhiberi: hoc multo magis in Sancta Dei Ecclesia ne fiat, conuenit abdicari. Siqui vero Clerici, vel Monachi inuenti fuerint coniurantes, aut conspirantes, aut phatrias, vel factiones componētes aliquas suis Episcopis, aut Clericis alijs; omnino cadant de proprio gradu.*

Lo mismo en el mismo Concilio, cap. 18. his verbis: *Siqui vero Clerici, aut Monachi reperti fuerint coniurantes, aut conspirantes, aut insidias ponentes Episcopis, aut Clericis, gradu proprio penitus abijciantur.* Refiere se in cap. si Clerici 23. dict. cau. & quæst.

La misma prohibicion hizo el Concilio Tolodano, de quo in cap. si Clerici 24. dict. cau. & quæst. ibi: *Si Clerici, aut Monachi inuenti fuerint conspirantes, aut per coniurationem, calumniam machinantes Episcopis, vel Clericis; proprium amittant gradū.* Y en estos textos son muy de notar dos cosas: La una, que hablan en terminos de conjuraciones, y conspiraciones hechas por personas Ecclesiasticas cōtra el Obispo, v contra otros Clerigos: con que si concurriesen estas circunstancias en la Conjuracion, sobre que cayó el edicto, no es dudable, que auriá sido la prohibicion, y mandato del, por todos caminos justa, y cōforme a lo mismo que ya antes estaua dispuesto, y mandado por la Sancta Yglesia, y sagrados Cōcilios: con que no podia auer escusa para no obedecer. La segunda, que aun en el fuero exterior no tendrián los conju-

7
 conjurados menos pena que de deposicion, como consta del referido *cap. si Clerici*, y prueba latamente Bernard. Diaz statim laudandus *cap. 118. in princ.* argumento claro de la grauedad deste delicto, y de quan abominable es; respecto de que à los que no lo son, no se les impone pena tal, pues equiuale á pena de muerte, vt constat ex congestis à Bernardo Diaz *in pract. crim. canon. cap. 135. num. 2.* Representase assi à los *Confederados*, porque seria posible que algunos dellos, ò no supiesen la grauedad deste delicto, ò no huuiessen aduertido á que lo era.

Y para que por esse lado no se escusen de la obediencia del edicto, ni dilaten el descombarçarse del lazo, en que á caso à ciegas se entraron; se les representa tambien, que el crimen de la conspiraciõ, no solamente entre los *Christianos* es abominable; pero entre los *Ethnicos*, y *Paganos* es prohibido, y aborrecible. Palabras son de Bobadilla *in politica lib. 5. c. 2. n. 62. in fin.* y no son de su cabeza, sino de la de la Yglesia el Põtifce Calixto, en la segũda carta de las q̃ escribiò à los Obispos de Francia, donde no solo à los conspirados, sino tambien à los que consienten cõ ellos, les hizo infames, y mandò descomulgar. Refiere se en el *c. conspirationum 22. dict. cau. 11. quest. 1.* en esta manera. *Conspirationum crimina vestris in partibus vigere audiuius, & plebes contra Episcopos suos conspirare nobis manifestum est: cuius criminis astutia nõ solum inter Christianos abominabilis est, sed etiam inter Ethnicos, & ab exteris legibus prohibita; & idcirco huius criminis reos, non solum ecclesiastica, sed etiam sæculi damnant leges; & non solum conspirantes, sed etiam consentientes eis. Antecessores verò nostri cum plurima turba Episcoporum, quicumque eorum in sacerdotali honore sunt positi, aut existunt Clerici, honore, quo utuntur, carere praeceperunt; ceteros verò com-*

munione priuari, & ab Ecclesia extorres fieri iusserunt; omnesque simul viriusque ordinis viros, infames esse censuerunt, & non solum facientes, sed & eis consentientes. Y es muy digno de reparo en este texto el q̃ a este delicto le llama accion de plebeyos, ibi: Et plebes contra Episcopos suos conspirare. Y esto solo debia bastar para que los hombres de obligaciones, y partes, no concurriessen a acciones semejantes, ò desistiesen dellas, llevados del pundonor, ya que no lo hiziesen de la atencion de Christianos, y de hijos de la Yglesia.

Y el que estos *Vādos, Ligas, Parcialidades, y Monipodios* entre Ecclesiasticos, sean materia graue, y bastante, para que para prohibirlos, y deshazerlos, se disciernan censuras, y imponga pena de excomunion; se prueba claramēte con la ya referida *l. 5. tit. 14. lib. 8. Recopilat.* donde el señor Rey don Enrique Quarto, despues de auerles dado los quatro nōbres referidos, y prohibidolos con la pena de las temporalidades; añadió estas palabras: *Sobre lo qual dezimos, que entendemos suplicar a Nuestro Muy Sancto Padre, para que su Sanctidad mande que assi se haga, y guarde, y ponga sentencia de excomuniō sobre los que lo contrario hizieren; y esta censura bien se dexa conocer, que su Magestad mirò a que fuesse reservada, y lata sentētia, porque de otra suerte fuera diligencia escusada: pues ya antes por derecho Ecclesiastico estaua permitido, el que se descomulgase a los perpetradores deste delicto; y a vn mādado que los Prelados los descomulgasen, vt constat ex dict. cap. conspirationum, ibi: Cateros verò communionē priuari, & ab Ecclesia extorres fieri iusserunt; y esto mismo consta del texto in cap. si qui Clericorum 25. dict. cau. 11. quæst. 1. in vltimis verbis ibi: Auctoritate, & discriptione pontificali sunt reprimenda. Y*

gene-

generalmente q̄ la ley, ò estatuto pueda promulgar cēsuras generales, assi por las culpas passadas, como por las futuras; está decidido in *c. à nobis* el primero de *sentēt. excommunicat.* y es doctrina de Iuan Gutierrez lib. 1. *canon. cap. 4. num. 5. & 6.* y que elluez pueda hazer lo mismo por justa causa, lo afirma cō Co-uarrub. el mismo Gutierrez *dict. cap. 4. num. 10.* donde pone el exemplo, *quando aliquod delictum cōtra quietem, securitatem, aut bonum Reipublica, vel frequens est, vel committi timetur in aliqua urbe, oppido, seu provincia;* que es muy adaptable à nuestro caso.

Y para que se acabe de conocer, que la Conjuraciō con juramentos, y firmas, de que hablò el edicto; es en sumo grado iniqua, y como tal digna de euitarse, y desterrarse de la Yglesia: baste aduertir, que es hija de la soberuia, è instigacion del demonio: y que no ay excusa que sea bastante para que ni aun se presume usar della, porque assi lo detetminò, y por tal la estimò el Concilio Aurelianense tercero, *cap. 21.* que se refiere in *dict. cap. si qui Clericorum*, de quo suprà proximè; sus palabras son: *Si qui Clericorum (ut nuper multis locis per superbiam, diabolo instigante, actū fuisse perpatuit) rebelli auctoritate se in unum coniuratione intercedente collegerint, & aut sacramēta inter se data, aut chartulam cōscriptam fuisse patuerit; nullis excusationibus hac præsumptio elabatur; sed re detecta cū in synodum ventum fuerit, in præsumptores iuxta personarum, & ordinum qualitatem à Pontificibus, qui tunc in unum collecti fuerint, vindicetur: quia sicut charitas ex praeceptis diuinis, corde, nō chartula conscriptione, vel coniurationibus est exhibenda: ita quae supra sacras admittuntur scripturas, auctoritate, & districtione pontificali sunt reprimenda.*

Con lo dicho parece queda bastantemente respondido.

pondido à la primera de las dudas que se consultan;
y fundado, y apoyado el que la *Confederaciõ*, sobre q̄
cayò el edicto, es ilícita, y reprobada por derecho: y
que el Prelado pudo legitimamente prohibir la cõ-
tinuacion della, y mandarla dissoluer: y aun se aña-
de, que no solo pudo, sino que tuuo obligaciõ à ha-
zerlo. Lo vno, porque assi le estaua mādado por de-
recho, como consta de la referida ley 1. *in fin. tit. 14.*
lib. 8. Recopilat. ibi: Rogamos, y mādamos à todos los
Prelados de nuestros Reynos, à cada vno en su jurisdic-
cion, que absueluan à los que hizieron, ò hizieren los
dichos juramentos. Y otro si rogamos, y mādamos à to-
dos los Prelados de nuestros Reynos, assi Arçobispos, y
Obispos, y otras personas Ecclesiasticas qualesquier, que
no hagan, ni consientan hazer de aqui adelante los ta-
les ayuntamientos, y ligas, ni usen de los hasta aqui he-
chos. Lo otro, porque estando dispuesto, y mandado
por tantos decretos, y decisiones del vno, y otro de-
recho, el que no se hiziesen semejantes Ligas, y que
las hechas se deshiziesen, si auendolo entendido el
Prelado, no lo tratara de executar, y de hazer cūplir,
no cumpliera con lo que debia à su oficio, y prela-
cia, y se hiziera inutil, y sin efecto lo en que tãto cuy-
dado pusieron los Pontifices, y Reyes: leges namque
& iura sunt sub iudicis tutela, & iudex est quasi eorū
tutor, aut tutor, c. ubi periculū 3. §. praterea in princ.
de election. lib. 6. ibi: Quia parum est iura cōdere, ni-
sifit quiea tueatur; & sine iudicū executione leges,
& iura redderentur inutiles, & sine effectu, l. 2. §. post
originem 13. in princ. ff. de origin. iur. ibi: Per eos, qui
iuri dicundo præsunt, effectus rei accipitur; parum est
enim ius in ciuitate esse, nisi sint qui iura regere possint
cap. unico, §. Et quoniam, de statu regular. eodem lib.
6. ibi: Et quoniam parum esset condere iura, nisi esset
quiea executioni debita demandaret; & obseruat Do-
min.

9
 min. Larreatom. 2. decis. Granatens. 100. num. 6.

Respuesta à la duda segunda.

¶ De ser las *Confederaciones* de la calidad de las de nuestro caso, ilícitas, como queda probado, y de auerse hecho la prohibiciõ dellas por justas causas, y buenos, y santos fines, que fueron cõseruar la paz en la Republica, y atajar escãdalos, odios, y enemistades, como se conoce por las palabras de la referida l. 1. tit. 14. lib. 8. Recop. ibi: *Y de ellas se siguen escandalos, discordias, y enemistades, e impedimento de la execucion de nuestra justicia. Por ende Nos queriẽdo paz, y concordia entre los nuestros subditos, y naturales; y de la dicha l. 2. eodem tit. ibi: Porque el vedamiento de los dichos ayuntamientos, y ligas, es seruicio de Dios, y nuestro, y paz, y sosiego de nuestras Ciudades, villas, y lugares; dict. l. 5. eodem met tit. ibi: Nuestra merced, y volũta des, que los nuestros subditos, y naturales viuan en paz.* Y de ser delicto tan graue, que fue menester imponerle las graues penas espirituales, y tẽporales, que constan de los textos ya referidos; se dexa reconocer facilmente, que los confederados tuuieron, y tienen precisa obligacion de auer obedecido, y cumplirlo dispuesto por dichas leyes Reales, y lo mandado en el edicto, que es el alma, y substancia de ellas, y de los textos Canonicos citados.

Porque los Principes, y Legisladores estan en lugar de Dios, para gouernar à sus subditos, y ponerles preceptos, y hazerles prohibiciones, quando la grauedad, y justificaciõ de las materias lo pida, iuxta illud Sapientiæ cap. 8. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt; & etiam Sapientiæ cap. 6. ibi: Audite Reges, quoniam data est à Domino*

potestas vobis, & virtus ab altissimo; & Paulus ad Romanos cap. 13. ibi: Non sine causa gladium portat, Dei enim minister est, vindex in iram ei, qui malum agit, cum similibus. Y assi les deben obedecer los subditos, y no lo haziendo, son inobedientes à Dios, aquiẽ los Principes, y Superiores representan, iuxta illud Apostoli ad Romanos cap. 12. ibi: Omnis creatura potestatibus sublimioribus subdita sit; & cap. 13. ibi: Qui potestati resistunt, Dei ordinationi resistunt; & Lucæ cap. 10. ibi: Qui vos spernit, me spernit; & notant DD. in cap. omnis anima 2. de censibus. Y por esso la ley humana, assi civil, como ecclesiastica (en materia graue) obliga en conciencia, y su transgressiõ induce graue culpa, Sotus lib. 1. de iust. & iur. quest. 6. cap. 4. Suarez de legibus lib. 3. cap. 21. & 74. & lib. 4. cap. 17. Azor instit. moral. lib. 5. cap. 6. in 1. part. Sanchez in opere morali lib. 3. cap. 9. num. 34. & omnes communiter. Y en el quarto precepto del Decalogo, la obligacion de honrar à los padres, tambien incluye la de obedecer en lo justo à los Superiores, y Prelados, Bonacina tom. 2. disputat. 6. quest. unica, puncto 1. num. 1. & 2. y es cosa muy vulgar.

De esta inobediencia pues, nació en los confederados la cõtumacia, y esta de por si fue nuevo delicto, l. consentaneum, C. quomodo, & quando iudex, que es la materia proxima sobre que cayò la descomuniõ, vt docent Toletus in summa lib. 1. cap. 8. num. 2. Villalobos 1. part. tractatu 16. difficultate 9. num. 9. Bonacina tom. 1. tractatu de censuris in communi, disputat. 1. punct. 3. nu. 3. & passim DD. Y auiendo se puesto en el edicto termino para cumplir lo que en el se mandaua, y no se auiedo cumplido en el, se incurriò la excomunion luego que el se passò, cap. praterea 40. de appellat. Y desde entonces quedaron los inobedientes incurfos, por auer vsado el Prelado en el

el edicto de las palabras desde ahora para entonces, Gutierrez lib. 1. canon. cap. 4. ex num. 20. y cargados con la pena mayor, y mas formidable, q̄ puede cō- prehender á vn Christiano, segun siente Sã Agustin, cuyas palabras se refieren in cap. nihil 11. question. 3. ibi: *Nihil sic debet formidare Christianus, quàm separari à corpore Christi: si enim separatur à corpore Christi, non est membrum eius: si non est membrum eius, nõ vegetatur spiritu eius; & conducit l. 1. tit. 5. lib. 8. Recopilat. ibi: Vida espirituales al anima la obediencia, y muerte la desobediencia, y desobedecer los mandamientos de la Santa Madre Iglesia. Y porque la sentencia de excomunion es arma con que la Iglesia defiende su libertad, y māttiene, y gouerna las animas christianas con justicia de Dios, y debe ser mucho mas temida, y guardada que otra sentencia alguna, porque nõ ay mayor pena que muerte de el anima: y ansi como el arma temporal mata al cuerpo, assi la sentēcia de excomunion mata el anima, &c.* Y quando el Prelado manda con censuras, que se manifieste, ò reuele alguna culpa, v otra cosa de las semejantes, en virtud de el decreto del Santo Concilio de Trento Sess. 25. de reformat. cap. 3. in princ. ibi: *Excommunicationes ille, quæ monitionibus præmissis ad finem reuelationis, &c. no se cumpliendo con el mandato, se incurre en la censura, vt constat ex latè traditis à Carrasco ad leges Recopilat. cap. 4. Sanchez consilior. moral. tom. 2. lib. 6. cap. 2. dubio 14. & seqq. Bonacina tom. 1. in fin. disputat. 6. de onere, & obligatione denunciandi, y de otros muchos que escribieron la materia de monitorios edictos, ò censuras generales.*

Y de aqui nace, que todo Christiano (y no solo los Sacerdotes que de razon han de ser mas timorados) debe temer la censura, no solo siendo tan justa, como la del caso presente, sino aunque sea injusta,

cap. *sententia pastoris*, cap. *qui iustus est*, vers. 1. 11. *quest. 3*. porque el que la menosprecia peca mortalmente, D. Thomas in 4. *distinct. 18. art. 1. ad 4* & cū alijs Gutierrez dict. lib. 1. *canonicar. cap. 4. num. 34*. Y no solo se ha de temer, sino tambien guardar, y cūplir: y no solo en publico, sino aū en secreto, Gutierrez dict. num. 34. *ad medium*.

Y si los confederados deste caso, atropellaron todo lo sobredicho; es sin duda que celebrādodespues de incurfos, aurā cometido cada vez pecado mortal, por estar prohibido à los descomulgados de excomunion mayor, y aun de la menor, el recibir los santos Sacramentos, cap. *illud*, cap. *si celebrat*, de *clerico excommunicat. ministrant. cap. illorum*, & cap. *si quidem de sent. excommunicat.* y aun conuienen los Autores en que este pecado del Sacerdote, que celebra descomulgado, tiene tres malicias, que son: la vna, ofrecer sacrificio: la otra, administrarle: y la otra, recibir el Sacramento; y ademas desto incurre irregularidad, y assi està claramente dispuesto en el derecho, vt cōstat ex cap. 1. de *sent. & re iudicata lib. 6. cap. is cui*, de *sent. excommunicat. eodem lib. & toto tit. de clerico excommunicat. ministrant.* Aduiertā pues los desta parcialidad el lastimoso estado en que se hallan sus conciencias, y aun sushaziēdas, en quāto à lo que pudieron adquirir de sus rētas: pues miētras no obedecieren, y se absoluieren, no hazen suyos los frutos de sus beneficios, ex cap. *pastoralis*, §. *verum de appellat. ibi: Illi (excommunicato) prouentus ecclesiastici merito subtrahuntur, cui Ecclesia communio denegatur*, donde lo tratan latamente los DD.

Seria possible que los de la *Faccion* estuuiesen cō las conciencias muy quietas, en fee de que el Confesor les auia absuelto, y que lo podria auer hecho en
virtud

virtud de la Bula de la Santa Cruzada. Pero falgan de esse yerro, y desengañense; porque aunque algũ Confesor inferior les aya concedido absolucion en virtud de la Bula, nolo pudo hazer: y assi ni fue valida, ni la configuieron, y se quedaron siempre incurfos, y en el notorio riesgo de incurrir la irregularidad celebrando. La razon es, porque (segun tambien me afirman) el Prelado en el edicto se reservò para si mismo la absolucion de la excomunion, que incurriesen los transgressores, y en tal caso no pudo absolver ningun inferior por la regla comun: *Eius est absolvere, cuius est ligare*, de qua in cap. inferior, & ibi glos. 21. distinct. 6. in cap. verbum de pœnitent. distinction. 1. Y porq̃ el inferior no puede sin facultad especial absolver de las censuras del Superior, teniendo las reservadas, cap. pastoralis 11. §. prater ea de officio ordinari. cum similibus.

Y no importaria dezir, que los incurfos tenian la Bula de la Cruzada, y que essa dà facultad à los inferiores aprobados para absolver de los casos reservados à los Obispos. Porque respondo, que essa facultad de la Bula no es absoluta, sino condicional, y limitada, si el descomulgado satisfaciere à la parte, porque essa condiciõ contiene el ablatiuo absoluto, *satisfacta parte*, de que la Bula usa, l. euictis, ff. de euictionib. l. à testatore, ff. de condit. & demonstrat. y ablatiuos semejantes, no solo contienen condicion, sino tambien forma substancial, que no se guardando vicia el acto, prout ex dictis, & alijs iuribus probant Salgad, de Reg. protect. part. 1. cap. 3. num. 30. & part. 4. cap. 13. num. 29. Gonzalez ad regul. 8. glos. 9. in annotationib. num. 248. Stephan. Gratian. tom. 5. disceptat. 939 num. 21. & 22. Y assi obrò nulamente en la absolucion qualquiera Cõfesor inferior, que absoluiò à qualquiera de los confederados, sin que prime-

ro huviessse manifestado al Prelado la *Liga*, y desistido, y apartado de ella, como el edicto lo mandava. Y lo contrario fue obrar sin jurisdiccion, y sin potestad, por no se la dar la Bula, sino es en caso que primero se cumpliesse la condicion *de estar satisfecha la parte*; que en este caso venia à ser la Yglesia, y la Republica, mediante la reuelacion hecha al Prelado, y cesaciõ en la *Liga*, que de su parte debia hazer cada particular. Con que todos los que sin este requisito se absoluieron con otro, que con el Prelado, se quedaron como antes estauan.

Tampoco seria salida, si los confederados dixessen, que ellos no estauã obligados à declarar, por no ser este pecado publico, y el edicto del Prelado mirar à ellos, y no à los ocultos: y que estos los sabiã debaxo de secreto natural, y quiza de juramẽto no reuelarlos. Porque se respõde, que el edicto mirò à dos cosas: La vna, à que se reuelase lo passado, en quanto à la *Conjuracion* hecha: y la otra, à que se cesasse en ella desde luego, y no se continuase para adelante. Y assi aunque para lo primero huviere escusa legitima, que no ay, como luego se dira; para lo segundo, no la puede auer para que no obedezca aquel aquiẽ se manda con censura, que restituya la hazienda agena que tiene vsurpada, ò q̃ salga de otro pecado grave en que està cõtumaz, v que no le cometa de nuevo. Ni tampoco para la reuelacion, que es la primera parte, escusa el secreto quando la culpa resulta (como en el caso presente) en daño del comun, ò de algun particular: ita Sanchez *diēt. lib. 6. cap. 2. dubio 20. in princ.* Ni menos escusa en tal caso el juramento, porque este nũca puede ser vinculo, ni inducir obligacion para cosas ilicitas, *cap. non est obligatorium de regul. iur. lib. 6. & sic etiam Sanchez vbi proximè.*

Menos seria euasion el dezir, que siẽdo ellos mismos

mos confederados, no estauā obligados à la reuelacion; respecto de que *nemo tenetur seipsum prodere*. Porque se satisface, con que esso procede quando el reo *non interrogatur legitimè de delicto*; pero quando *iuridicè interrogatur*, està obligado à dezir la verdad, vt latè probat Ioannes Gutierrez *de delictis question. 9. per totam*: y entonces se dize, que pregunta el Iuez legitimamente, quando ay indicios suficientes del delicto, ò vn testigo mayor de toda excepcion, v otra semiplena probança, ò precediò infamia, ò el delicto es notorio, Gutierrez vbi proximè *num. 4.* Y en el caso presente ay sobrados indicios en las circunstancias que se refieren en el hecho de la consulta, y sobrada sola la apelacion del cōfederado, que la interpuso luego que acabò de oyr el dicto; y la que interpusieron despues los demas de la *Liga*: pues con esso vinieron à dezir claramente, que la reniā hecha, y que no querian ni reuelarla, ni salir della.

Y aũque dieramos, que cada vno dellos no estuuiera obligado à reuelarse asimismo, pero no es negable, que ni se podia escusar de desistir de su parte para lo futuro, ni de dexar de reuelar, y manifestar à los demas: pues cumpliẽdo cada vno de su parte, venia à ser el negocio muy prouablecō mucho numero de testigos.

Tandem, porque no solo en el interior, y con cēsuras, sino aun en el fuero exterior pueden ser compelidos los confederados à jurar, y manifestar la verdad: y en terminos propios de *Conjuracion*, y *Liga* hecha contra Obispo, lo decidio assi el Pōtifice Honorio III. *in cap. venerabilis fin. de testib. cogēdis*, texto que solo basta para defengañō de los coligados, si ya no es q̄ olvidados de las obligaciones de Christianos, tienen proposito, y han tomado firme resolucion de perseverar en su culpa con corazon obstinado, y endurecido,

Ref-

Respondese à la duda tercera.

¶ Aunque es verdad, que la apelaciõ interpuesta por los cõfederados antes de passarse el termino, que el Prelado les assignò para cumplir, les pudiera excusar de incurrir en la cẽsura, iuxta textum in dict. cap. *prætere a 40. de appellat.* esso no ha lugar en el caso presente, por muchas razones que breuemente se alegaran; porque aunque en tal caso la apelaciõ suspende el efecto de la censura, vt probat Gutierrez dict. lib. 1. canon. cap. 4. num. 19. Lançelotus de attentatis 2. part. cap. 12. limitat. 21. à num. 35. Couarr. in cap. *alma mater* 1. part. §. 10. num. 4. pero esso es regular, y no ha lugar en muchos casos.

El vno es, quando la apelacion no se interpone justamente, y por causa prouable, Gutierrez dict. lib. 1. cap. 4. num. 27. Otro, quando la apelacion es manifestamente friuola, y frustratoria, Sanchez consil. moral. tom. 1. lib. 3. cap. unico, dubio 32. num. 39. Y todo esto concurre en la apelacion de los confederados; porque ni puedẽ dar justa causa en que fundarla: pues el Prelado no les mandò cosa injusta, ni que les fuesse perjudicial, ni grauosa, sino antes muy vtil à sus conciencias, y conforme al seruicio de Dios: y la apelacion se llama friuola, quando interponitur contra leges, vel sine causa, vel ex minus iusta causa, vel ex falsa causa, vel quando appellans non est grauatus iniuste; sic ex glos. in cap. cū appellationibus friuolis de appellationib. lib. 6. Sánchez dict. dubio 32. numer. 41.

Otro caso es, quando la apelacion se interpone de cosa que expressa, y claramẽte està dispuesta por derecho; porque entonces no suspende el efecto del mandato, respecto de que como el derecho no graua,

ua, ni agrauia á nadie en lo que disponé, tampoco el
 Iuez que lo executa: prueballo latamente Salgado *de*
Regia protect. 3. part. cap. 6. per totum, donde desde el
 principio lo funda con muchos textos, y Authores,
 dōde asimismo tratò de la desestimaciō que se de-
 bia hazer de las apelaciones friuolas, y frustratorias:
 de quo etiā Farinac. *in praxi criminali tom. 1. quest.*
28. à num. 23.

Otro caso es, quando la apelacion no se interpu-
 so delāte del Iuez *à quo*, fuera de caso de necesidad,
cap. fin. de appellationib. Sanchez *dict. dubio 32. num.*
128. Y esto no se hizo en este caso, ni tãpoco se ape-
 lò in scriptis, ni se buscò al Iuez en todo el termino
 en que alias se pudiera apelar: y auiendo copia del, y
 lugar de buscarle, sin que lo impidiesse miedo, ni
 otro embarazo alguno: y faltando à esta apelacion
 estos, y otros requisitos essenciaes, no fue valida, ni
 suspendiò la censura, *cap. licet de sentent. excommu-*
nicat. in 6. cap. 1. vers. Quid si, de appellation. eodē lib.
 Sanchez *dict. dub. 32. num. 228.* Y juntos estos defe-
 ctos con el de ser esta apelacion de cosa, que cō cla-
 ridad mandan tantas leyes Reales, y textos Canoni-
 cos: el querer à sombra della porfiar en que no se in-
 currieron las censuras, solo puede seruir para que se
 diga à los apelantes: *stultum est contra stimulum cal-*
citrare, como dixo Christo Nuestro Señor, *Actuum*
Apostolor. cap. 9. que es lo que Salgado *dict. 3.*
part. cap. 6. començò à fundar la resolucion de que
 las apelaciones interpuestas de lo que se dispone por
 derecho, eran desestimables.

De lo dicho (sobre que ha auer tiempo se pudiera
 hazer largo comentario, y con muy concluyentes
 ponderaciones) resulta probado con euidencia, que
 el Prelado obrò bien, y justamente: y que los Cōfe-
 derados procedierō mal: y que no solo pecarō mor-

talmente en auer hecho en su principio la Liga: sino tambien en no la auer reuelado, y deshecho quando se les mandò: y que por la contumacia incurrieron en las censuras del edicto: y que si celebraron en ellas, estan irregulares: y que despues de incursos no hizieron, ni hazen suyos los frutos de sus beneficios: ni ningun Confessor inferior al Prelado, q̃ promulgò el edicto, les pudo absolver validamente, sin que antes cumpliesen con lo que les estaua mandado: y que de ninguno destos daños les escusò la friuola é ilegítima apelacion, de que se valieron. Así lo siento: Saluo, &c. En Valladolid à 27. de Março de 1657.

*Licenciado Don Diego
Núñez de Castriello.*

Sentimos lo mismo, y nos parece muy conforme á derecho todo lo resuelto en este papel, y lo firmamos, vt supra.

*Licenc. Don Diego Sarmiento
de Valladares.*

*Cathedratico de Visperas
de Leyes.*

Licenc. Don Geronimo de Oroz.

*Cathedratico de Visperas
de Canones.*

de la Vniuersidad.

*Doctor Don Francisco
de Villa Roel.*

*Doctor Don Joseph Gutierrez
del Mazo.*

Licenc. D. Francisco de Colmenares

Escritado de Mendoza.

He



E visto el caso desta consulta, y su resolución en quanto á las tres cosas q̄ en el se preguntã: y es la resolución verdadera, y cierta, y muy justa la severidad con que afea, y condena caso tan escandaloso, y que rara vez se aurà oydo en Comunidad que tiene obligación de saber algo. Y es tan manifesta la torpeza desta *Liga*, ò *Conjuracion*, que parece era escusado el probarla: y solo puede conuenir, porque debẽ de estar los coligados no tan en la razon, por alguna passion que se la obscurece, y quita de la vista culpa tan manifesta: y aunque se la pone tan á los ojos esta resolución; no obstante, por concurrir en algo á obra de tanta caridad, como es atajar tan disforme escandalo, añadir algo de lo que siento del.

Esta *Liga*, y juramento es ilícito por la parte de votar siempre indiscriminadamente á vna, y cõtra tal persona, sea justo, ò injusto; como es notorio, y no necesita, de prueba: passo á lo malo que tiene, por la parte que mira á continuar diferencias, y pleytos que tienen con la tal Persona. Y suponiendo que pende mucho de saber, que materia es la de pleytear: y ella está delicada, y apasionada de suyo, que casi casi ha parecido á hombres muy sabios, que es cõtra la caridad, y vnion propria de los Christianos; fundándose en muchas autoridades de la sagrada Escritura, especialmente sobre la reprehension que haze S. Pablo á los Corinthios *epist. 2. cap. 6. Iam quidem omnino delictum est in vobis, quòd iudicia habetis inter vos. Quare non magis iniuriam accipitis? &c.*

Pudiera parecer á alguno que lo que reprehende S. Pablo, no es el pleytar, y seguir pleytos justos; sino el litigar ante luezes estraños, ò mouer pleytos viciosos, è injustos. Pero S. Agustín le rechaza al que tal

tal fittiere. Nam & hic (dize el Santo in Enchyr. cap. 78.) posset putari iudicium habere aduersus alterum non esse peccatum, sed tantummodo id extra Ecclesiā velle iudicari, nisi secutus adiūgeret: iam quidem delictum est inter vos, quia iudicia habetis vobiscum. Et ne quisquam hoc ita excusaret, vt diceret iustū se habere negotium, sed iniquitatem se pati, quam velit à se iudicum sententiam remoueri, continuo talibus cogitationibus, & excusationibus occurrit, atque ait: quare non magis iniquitatem patimini? Quare non potius fraudamini? Con todo este rigor habla el sapientísimo Agustino: q̄ cierto puede poner temor à qualquiera pleyteante, sino es que se halle en su conciencia con toda la circunspeccion, y circunstancias que son menester para honestar esta materia, de que luego diremos. Pero aduertase de camino, que diria S. Agustin de vnos, no solamente Christianos q̄ pleytean, sino Ecclesiasticos, y de Comunidad tan graue juramentados à pleytear, y continuar causas contra otros compañeros suyos, y su cabeza? puestan recio habla aun contra el pleytear à secas, por la passion, y otros defectos que comunmente se le mezclan.

Mas siendo así, que la materia de pleytear no la podemos dar absolutamēte por illicita, è inhonesta; veamos que se requiere para que sea licita, y permitida, y que es con lo que se vicia: y con esto se sabrà tambien, que es lo que reprehende S. Pablo, y que lo que reprueban S. Agustin, y otros Padres de la Yglesia: Y de todo se sacará quan inhonesta es la especie de nuestro caso.

De tres cabezas principalmente, dize S. Thomas sobre el capitulo citado de S. Pablo *lect. 4.* se puede viciar, è inhonestar el seguir vn pleyto. Lo primero, por la causa con que vno se mueue, como si litigase por ambicion, codicia, ò vengança. Lo segundo, ò
por

15
por ser contra justicia, ò procederse cō fraude, y engaño. Pero por quanto los coligados de nuestro caso, diran lo que comunmēte se suele: de que ninguna passion, ni vicio los mueue á estos pleytos, y su prosecucion: y que ellos son tan justificados, que ni vn apice se sale de la justicia: y que es vna mera defensa de la injusticia, que se les quiere hazer; en que apelo á sus justificadas conciencias. Voy á la tercera cabeza por donde se vicia esta materia de pleytos, porque no dexemos á su cortesía el mostrar la inhonestidad desta nueva, y jurada coligacion.

Dize pues Santo Thomas lo que es verdad llana; que se vicia *quantum ad modum iudicij, quia scilicet cum contentione, & detrimento pacis iudicium prosequuntur, ut dicitur Iacobi 3. ubi zelus, & contentio, ibi inconstancia, & omne opus prauum*. No pueden negarme nuestros coligados, que esto los coge de medio á medio. Y si no diganme, con que mas contencion, y porfia se puede proseguir vn pleyto: que juramentandose para su prosecucion, y poniendose penas á quien á ella faltare? Como puede ser cō mas detrimento de la paz, que entablado, ò juramētado vna diuision, y separacion en vna Comunidad Ecclesiastica contra otros della, y su cabeza? Llano es que no puede auer especie, en que mas llanamente cayga el litigar *cum contentione, & detrimento pacis*, que es esta de que hablamos.

Y de aqui para que reparen en la grã fealdad desta obfirmacion á proseguir pleytos, que es el efecto proprio del juramento, y penas impuestas; vean si les coge la consequencia de Santo Thomas. Dize el Santo, que donde ay este pleytear con porfia, ò contencion, ò obstinacion, y detrimento de la paz, *ibi inconstancia, & omne opus prauum*. Y á la verdad, quienes tanto se empeñan á conseguir algun fin, rara vez de-

255
xan de admitir qualquiera medio por torpe que sea, que conduzga para su consecucion, ò sea por malicia, ò sea porque vna porfia, y contenciõ destas obscurece comunmente la razon.

Con vn simil se entendera quã illicito, è inhonesto fue este juramentarse, aun dado que los pleytos que ay, sean del todo licitos, y que ninguna passion los mueue à ellos. Muy licita, y honesta cosa es el no entrar en religion, ni es materia tã delicada, y escrupulosa, como el pleytear. Quien lo duda? Y con todo esso no es materia capaz de juramento, y si se jurasse, seria el juramento nulo, è irritito. Y si auiendo vno jurado no entrar en religion, dexase de entrar por su libertad, y porque no es materia de precepto, no pecaria. Pero si dexase de entrar porque jurò, & virtute iuramenti pecaria, como enseña Sánchez *tom. 1. in decal. lib. 3. cap. 9. num. 14* como cosa sincõtrouersia: y assi se peca en jurarse, y guardar el juramẽto por guardarle. Luego à fortiori en nuestro caso, quãdo esta *coligacion* no tuuiera otra especie de mal mas graue; de que luego se dira.

Otro simil ay tambien de materia mas llana que el pleytear. El no prestar, ò el no hazerse vno fiador de otro, cosa es muy licita, y permitida: pero jurelo vno. Sera irritito el tal juramento, como lo enseña el mismo Sanchez *lib. 4. cap. 8. num. 28* con otros muchissimos: Y ya se sabe que los juramentos en materia incapaz son inhonestos, porque son vanos: y assi quando no huuiera otro mal ninguno en esta *coligacion*, que ser la materia incapaz de juramento; es llano que el Prelado hizo bien en anular semejante juramento, ò en declararle por nulo, è irritito, y que haze illicito el mismo pleytear, aunque aliàs fuesse licito, si se proseguia en fuerza del juramẽto. Y pues es llano que el se hizo para que influyese à la prosecu-

secucion mas obfirmada del pleyto, deuio atajar el que se continuase este pecado en todas materias incapaces de juramento malo, y malissimo y grauissimo en la de pleytear. Donde no dexare de aduertir, que especificando los Doctores tantas, y tan varias materias incapaces de juramento: siendo claro por lo dicho, que la de los pleytos es mas incapaz; raro, o ninguno se acordò desta; y presumo seria porque nadie pensò, que pudiese auer tanta passion, o ignorancia en nadie, que con juramento se obligase à pleytear: Caso cierto feo, y muy ageno de la paz, y vnion euangelica.

Y para que se vea quan malo, y pecaminoso es, me ha parecido explicar à q̄ especie de pecado pertenece propriamente este *unirse*, o *coligarse* muchos de vna comunidad contra otros della y su Prelado, juramentandose, y poniéndose penas al modo dicho: y aunque por la semejança, y analogia que tiene cō *monipodio*, *conspiracion*, *conjuracion*, *assomada*, y semejantes pecados; con harto fundamēto la resoluciō deste caso lo ayareducido à todos ellos, porq̄ à la verdad comunica cō todos ellos en muchissimo; no obstante, me parece que la especie à que propriamente pertenece, hablando theologicamente, es *sedicion*.

Dize se *sedicion*, segun Cicerō lib. 6. de *Repub.* *diffensio ciuium*, y como se o *sum- itio*. Definen la los Theologos 2.2. *quest.* 42. *art.* 1. *perturbatio pacis communis* apud Puente Hurt. *disp.* 172. Y lo mismo se es lo que dize Caietano in *summa* verbo *seditioni*, *diffensio quæ unitas alicuius multitudinis dissoluitur*. Es en suma vn vicio opuesto derecha mente à la paz, y vnion Christiana, que es proprio efecto de la caridad.

Y aunque es assi, que la sedicion fuera de turbar la paz,

paz, trayga tambien consigo vna preparaciõ de ani-
mo *ad pugnam corporalem*, como dize Santo Tho-
mas *ad secundũ*; pero esta condicion no es de essen-
cia de la sedicion, si no como propiedad, y efecto
suyo: porque comunmente en turbando se la paz, y
auiendo sedicion, suele tambien seguirse el venir á
las manos, quando ay ocasion.

Virg. lib.
1. *Aeneid.*

*Magno in populo cùm sapè coorta est
Seditio, sanitque animis ignobile vulgus,
Iaque faces, & saxa volant; furor arma ministrat.*
No comienza la sedicion por las armas, que esto es
guerra, ò riña, de que es muy diferente la sediciõ; si-
no consiste su ser en apartar los animos, y apasionar-
los, y enfurecerlos con poca ocasion, y de aqui como
à efecto se passa á las manos, y á las armas, *furor ar-
ma ministrat*. Es esta doctrina llana segun los Theo-
logos, que no definen la sedicion por el ordẽ á las ar-
mas, ò á venirse á las manos, como se ha visto. Dize-
lo expressamente S. Thomas en el articulo citado
*corp. Et ideò, quia seditio habet speciale bonũ, cui op-
ponitur, scilicet unitatem, & pacem multitudinis; ideò
est speciale peccatum*. De suerte que la essencia toda
deste abominable vicio, se toma por la oposicion á
la vnion, y paz de vna muchedumbre. Y así lo nota
con toda precision, y formalidad el doctissimo Pa-
dre Gregorio de Valencia 2.2. *disput. 3. quæst. 18. pũ-
cto 2. Est itaque seditio speciale peccatum contra pacẽ
charitatis formaliter, vt notat etiam Caietanus*; y ex-
plica á Santo Thomas, que dize, que la sedicion se
opone á la justicia por la parte que contiene prepa-
racion de animo *ad pugnam corporalem*: diziendo,
como hemos dicho, que esto le conuiene material-
mente, y como accidẽte; pero que lo proprio, y for-
mal deste vicio, no consiste en esto, sino en la oposi-
cion ya dicha á la paz, y vnion; como tambiẽ lo en-
seña

seña el mismo Santo Doctor, como cõsta de sus palabras referidas. Y la razon de Valencia es concluyente. *Nam certum est (dize) eam propriè, & formaliter non esse nisi unicum specie peccatum contra pacem charitatis, ut non solum Caietanus, sed etiam ipse D. Thomas sensit initio quæst. 37. & quæst. 39. y tambien lo dize el Santo en esta quæst. 42. art. 1. corp. como se ha probado. Y es materia en que no puede disentir ninguno que sepa algo.*

De aqui es consecuencia manifesta, que los coligados de nuestra especie no se puedẽ escapar de sediciosos, con color de dezir, que ellos tienen los corazones muy sanos, y que estan muy lexos de estar dispuestos *ad pugnam corporalem*, ò de manos, ò, de armas, aunque se ofreciese ocasion. Dios sabe lo que en esto ay, y quiza tambien ellos, y todos podemos saber que este es efecto que regularmente se suele seguir. Pero de nada desto pende que sean sediciosos, como se ha probado. Son lo pues, porq̃ han instituydo vna separacion, y diuision de su comunidad, y Prelado, juramentada, y fortificada con penas: que es la diuision mas empeñada, y firme que se puede imaginar: cõ circũstancias agrauantissimas de la materia jurada, que es injusta de la Comunidad que es Ecclesiastica y numerosa, y de muchas obligaciones, y de mucha autoridad para ocasionar separaciõ en toda la Republica, y ser cõtra otros de su misma Comunidad, y lo sagrado de vn Prelado: y otras q̃ destas mismas se pueden discurrir.

Es Theologia assentada, que la sedicion de su gẽnero es pecado mortal, Santo Thomas *art. 2. in corp. Et ideò ex suo genere est peccatum mortale, & tanto grauius quantum bonum cõmune, quod impugnatur per seditionem, est maius quam bonum priuatũ, quod impugnatur per rixam.* Siguenle los Theologos co-

mo en cosa llana, y Puerte Hurt. *dict. disput. 172.* dize que *grauissimis pœnis puniuntur seditiosi.* Y assi ay Religion muy graue, y docta en la Ygleſia de Dios, en la qual la *ſedicion* contra el Superior, ò Superiores, es *caso reſeruado*: y con muchiſſima razon: y claro eſtá que no es porque ſe venga à las manos, ò à las armas, ſino por lo formal, y grauiffimo de la miſma ſediciõ de turbar, y quitar la paz, &c.

Pudieran dezir los coligados de nueſtro caſo, q̃ aunque la ſedicion de ſu genero ſea pecado mortal, y mas graue que la riña, y pendencia de armas; pero que en eſpecie, ò indiuiduo tiene poca grauedad la preſente: por quanto aunque ſe concedieſe que auia algun genero de ſediciõ, venia à ſer muy ligera. Pero eſta euacion es ſiuola, y eſtá conuencida con lo que queda dicho de la inhoneſtidad de la materia, y por tantas circunſtancias grauificantes que tiene, y ſe han tocado. Y es exorbitantiſſima la condiçiõ del juramẽto, porque como ſe ſabe de la materia de juramento, y voto, eſtos mirá à obfirmar el animo en lo q̃ ſe jura, y vota, y à hazer impoſſible moralmẽte el extremo cõtrario. Con q̃ en la eſpecie de nueſtro caſo el juramento tira à hazer impoſſible la paz, vnion, y conſentimiento de la Comunidad con ſigo miſma, y con ſu Prelado. Yañadiendo penas pecuniarias, ſe paſſa de hazerla impoſſible moralmẽte à quererla hazer del todo impoſſible. De que ſe concluye euidentemente, que la ſedicion de nueſtro caſo es de ſu genero pecado mortal; y mas graue que ſi ſociales Ecleſiaſticos huieſſen ſalido à reñir entrefi con ſus eſpadas, por la razõ dicha de Sãto Thomas, *Et tanto grauius, quantum bonum cõmune, quod impugnatur per ſeditionem, eſt maius quàm bonũ priuatum, quod impugnatur per rixam.* Y tambien porque *quod per rixam impugnatur, eſt iniuſtitia*, y la ſedicion

cion *impugnat charitatem*, que es mejor que la justicia: y siendo de su genero assi, por su especie, ò individuacion viene à ser lo mas graue que puede ser, como se ha dicho.

Destos principios se pueden ceñir, y ajustar mas estrechamente à nuestro caso las leyes, y penas que en su resolucion se han traydo: atajando algunos escapes, que pueden pensar, ò intentar nuestros coligados. Diran, v.g. que las leyes de las Partidas no los comprehenden, porque aquellas son contra las *assonadas* que se vsauan en Castilla, en las quales solian los de vna faccion venir à las armas contra los de la otra, y estauan dispuestos para ello: nada de lo qual ay en la *coligacion* de nuestra especie: Lo segūdo diran, que aquellas eran inuaciones injustas de vnos contra los otros: pero q̃ en nuestro caso se vá à vna honesta, y necessaria defensa, por quanto son injustamente maltratados de la otra parte, y su Prelado. Esto es en suma por donde hallo que pueden intentar euadirse de tantas penas, como se refieren en las leyes, assi Ciuiles, como Canonicas de la resolucion dada.

Pero sino se toman abulto las cosas, sino con la distincion, y puntualidad necessaria; se verá que no tienen escape, ni salida. Lo primero, no por color de defenderse, porque este mismo tenian los de las *assonadas*, como es notorio, y consta de aquellas palabras: *Y como quier que hazen los dichos a yuntamientos, y ligas so color de bien, y guarda de su derecho, y por mejor cumplir nuestro seruicio.* Y consta tambien de q̃ los hazian *auiendo recibido el cuerpo del señor*, y claro es que no llegarían à recibir tan sacrilegamēte, que abiertamente jurasen el ofender, y hazer mal; sino como se dize, con algun color de titulo honesto, sin aduertir por su ignorancia, ò pasiō, en su inhonestidad.

87
tidad: Y es manifesto que en los de la vna parte á lo menos venia á ser defensa despues de auerse juramentado los otros; y no obstante las leyes referidas condenan á ambas partes. Y vltimamente, no solo es malo el començar la sedicion, sino también el seguir-la, ò corresponder á ella de la otra parte, consintiendo, y estableciendola. Con que no solo los coligados de nuestro caso cometen el pe cado de sedicion; sino la cometerian también si los de la otra parte á su exemplo, y para defenderse se juramētasen del mismo modo. Con que está atajado el escape intētado de que vā á defenderse: y se ha visto que por aqui no tienen salida de las dichas leyes.

Pues mucho menos la tienen con dezir, que esta *coligacion* no tiene que ver con las *assonadas*: y esto se demuestra con lo mismo que se ha dicho, y distinguido en la sedicion; diziendo que tiene dos males: vno menor, y como accidente, y contra justicia, en que conuiene con la *rixa*: otro, en que cōsiste su ser, y su essencia, y por donde es grauissimo peccado cōtra la caridad, y el bien comun, turbando la paz, y quitando la vnion. Deste mismo modo se ha de distinguir en las *assonadas*, y dezir que teniā dos males: vno menor, y contra justicia, en quanto se llegaua á las armas: otro mayor, en quanto eran contra la paz, y vnion de la Republica: y esto segundo es por donde las *assonadas* eran mas perniciosas, y el motiuo de prohibirlas con tāta seueridad y penas, como se reconoce en aquellas palabras: *Por quanto segun experiencia conocemos estas ligas, y ayuntamientos que se hazen muchas vezes no á buena intencion, y dellas se siguen escandalos, discordias, y enemistades, è impedimento de la execucion de nuestra justicia: Y tambien en aquellas: Nuestra merced, y voluntades, que los nuestros subditos, y naturales viuan en paz. Por ende*

mandamos, que los Obispos, Abades, &c. no sean osados à escandalizar las villas, &c. Vese claro que estas leyes se motiuabã en querer quitar las discordias, y falta de paz. Y hablando la vna dellas con los Ecclesiasticos, solo pudo mirar à esta falta de paz, y no à peleas. Donde se omiten otras muchas razones.

Es de aqui ilacion seguida, que estas *assonadas* q se vsauã, reduciẽdolas à su especie propria, derechamente tocan à la especie que los Theologos llaman *sedicion*, porque ni eran guerras ciuiles, ni rixas particulares, aunque se les mezclase algun accidẽte tambien de estos vicios; y su ser proprio consistia en la diuision, y desvnion, y discordia que causauã, ò en toda vna Republica, ò vna Ciudad, ò vna villa, ò lugar. Y aunque cæteris paribus la sediciõ tâto sea mayor, quanto mas numerosa la multitud que se destraua, y descomponẽ; pero puede ser recompẽsar, y sobrepujar esta grauedad por otras cabezas, aunque la multitud que se discorda, y desvne, no sea tan numerosa como en nuestro caso; es à saber de ser comunidad Ecclesiastica, y obligada à dar mucho exemplo, &c. que arriba se han tocado, y se pueden ponderar con mucho agrio por ser en la parte que mas sana ha de citar en la Republica.

Al modo que se han ajustado las leyes Ciuiles, y mas facilmente se aplican, y estrechan à nuestro caso las Canonicas que en su resolucion se traen, y citatambien Fragofo 1. *part. lib. 7. disput. 20. à nu. 24.* como se ve de suyo. Y digo *mas facilmente*, porque en los Ecclesiasticos no se tiraua à quitar guerras ciuiles, y pendencias de armas, aunque estas tambien ayan sucedido, y se prohiban; pero prohiben se con leyes, y terminos que pertenecen, ò se reducen à especie de homicidio. Pero las traydas, que mirã à cõspiraciones, y conjuraciones, y sediciõ, como son las

que refiere Fragoso, vā á quitar las *ligas*, y *facciones* en quanto turban la paz, y vnion de la Yglesia, y son perniciosissimas, y opuestissimas á la caridad, aun quando no cōtengan odio formal del proximo; biē que es harto dificultoso que no se les mezcle tãbien algo, ò mucho desto; y las presunciones son de que si, y se pudiera corroborar cō muchos similes, si fuese necesario.

Siendo esta *coligacion* de nuestra especie, tan torpe, y mala por lo intrinseco de su naturaleza, era facil passar á la grauedad que contrahe de principios extrinsecos del escandalo que causa, que es grandissimo por riñas, injusticias, vexaciones, y otros malos efectos que puede, y suele regularmente producir: en q̄ auia mucha materia de escribir; y las leyes, y prohibiciones no atienden á lo que vna, ò otra vez no sucede; bastalas que comun, y regularmente suceda el mal que prohiben. Y finalmente quando en vna Comunidad aya alguno, ò algunos sabios, ò temerosos de Dios que se reporten, y no passen de vn mal antecedente á vna mala consecuencia, pero no todos suelen ser assi, sino muchos ay que con el mal antecedente se tragan todo lo que se siguiere, ò pudiere seguirse. Donde es bien aduertir á los mas sabios, y Christianos desta *liga*, que no se escusan destes malos efectos que pueden resultar con saber de si, que de ningun modo los admitiran, ò causarā; porque no basta esto, sino auian de tener la misma seguridad de todos, y cada vno de sus coligados, mirando desapassionadamente sus naturales y modo, y se les imputará todo lo que se puede prudentemēte temer que obrarán en estas materias; porque en en fuerça desta *union*, y *liga* se hazen complices, y participā todos del delicto de cada vno, á que ha podido mouer, ò ayudar, ò cooperar esta *coligaciō*. En
que

que es escusado traer leyes, ni razones, pues es tan notorio en todo derecho, y en todo fuero.

De lo dicho se infiere quan ciertas son las resoluciones dadas à las tres preguntas desta consulta. A la primera, consta manifestamente que la *liga*, y *confederaciõ* de nuestro caso, es ilícita y reprobada por derecho: y que por serlo, pudo y aun debio el Prelado prohibir la continuacion, y mandarla diffoluer, como pecado tan graue, y escandaloso.

A la segunda se distingue bien en la resoluciõ q̃ contiene dos partes: vna de no continuar en dicha *liga*: otra de que qualquiera persona que supiesse de ella, lo manifestase. En quanto à la primera parte de no continuar en dicha *liga*, es llano q̃ debieron obedecer, siendo la materia prohibida ilícita sin controuersia ninguna, como lo es, y se ha probado. La segunda parte tiene mas controuersia por las varias excepciones, y limitaciones, y distinciones con que hablan los Doctores en esta materia. Y no ay duda q̃ con las circunstancias, y distincion cõ que se ha respondido à ella, es la resoluciõ muy conforme à la mas comun, y verdadera doctrina: y que la apelaciõ interpuesta por vno de los coligados con las de mas presunciones, y publica voz, y fama, viene à ser plena probança del delicto: y assi aun segun las mas anchas limitaciones que ay en esta materia, tenia obligacion à declarar qualquiera de la *liga*. Es corriente sentenciã como consta de Sanchez *tom. 2. consil. lib. 6. cap. 3. dub. 29.*

A la tercera pregunta consta tambien que la resoluciõ dada es legitima, y cierta; porque siendo la materia prohibida claramente ilícita, pues es vna sediciõ contra la paz, y con tantas circunstancias agravantes, no es capaz de apelacion. Y se ve claro que esta apelacion es vana, y friuola. Porque ò se pretēde

de por ella, q̄ esta *liga* se declare por honesta. Y esto es lo mismo que si vno apelara para que vn hurto, ò otra cosa manifestamente illicita, se diese por buena, y honesta. O se pretende por la apelacion, que se declare q̄ injustamēte se acumulò el delicto à tales, ò tales personas q̄ niegan el delicto. Y esto tampoco ha lugar en nuestro caso, en el qual à ninguna persona determinadamente se acumula el delicto, sino se manda que quienes quiera que sean los que ayan hecho dicha *liga*, desistan della: y que declaren quienes sean. Con que à ninguno que no sea culpado, se acumula la culpa. A demas que en nuestro caso con la misma apelacion intentada se reconoce, y confiesa el delicto: *Et cōfessus nec in civilibus, nec in criminalibus regulariter ad appellandum admittitur*, como prueba Sanchez dict. lib. 6. cap. 4. dub. 4. sino es que *confessus exponat causam expressim, qua appellationē iustificet*. Y assi por la apelaciō de que hablamos, solo se puede pretender el primer efecto: y es que se dē por buena dicha *liga*: con que siendo este efecto claramente imposible, es nulla, y friuola dicha apelacion. Lo qual se explica mas; porque si el Prelado no solo huiera prohibido dicha sedicion, sino huiera pasado à castigar à los culpados con las penas que la corresponden, pudiera pretenderse por la apelaciō, ò impedir la execucion, ò cuadir las penas, negando ò disminuyendo la culpa. Pero en nuestro caso no se procediò al castigo, sino à lo preciso para obviar, y atajar el delicto comenzado, dando por nula dicha *liga*, y en quanto à esta parte es llano que no sirve de nada la apelacion; y mandando que declarasen los que supiesen della: lo qual es medio necesario para averiguar los culpados, y proceder al castigo; y desto tampoco se puede apelar, pues es llano q̄ qualquiera luez legitimo puede tratar de averiguar el

el delito que le toca castigar, por los medios ordinarios que tiene para ello, sin que nadie pueda embarazarle el proceder á la averiguacion con especie de apelacion. Con que en nuestro caso siendo la materia tan grave, y capaz de la excomunion mayor, y siendo este el medio regular cō que entre otros suelen los Prelados Eclesiasticos averiguar los delitos; se sigue que la apelacion fue nula, y de ningun efecto: y que assi quedaron incurfos en la excomunion los culpados, assi por la contumacia en continuar la liga, como en no manifestar auiendose sido requeridos á ello legitimamente. Assi lo siento en Valladolid en este Colegio de S. Ambrosio de la Compañia de IESVS á 19. de Abril de 1657.

M. Antonio Bernaldo
de Quiros.

M. Miguel
de Elizalde.

Cathedratico de Prima. *Cathedratico de Visperas.*

¶ Auiendo visto este parecer del Padre Miguel de Elizalde, que tan doctamente enseña que la tal *liga*, y *conjuracion*, y el juramento hecho en ella es ilícito, y por tal pudo y debió el Superior obviarla, y obligar con censuras á que no passe adelante: y por configuiente la apelacion de las tales censuras es inuálida, y de ningun valor, ni fuerça. Nos parece ajustada resoluciō al caso propuesto. Saluo, &c. En este Colegio de S. Ignacio de la Compañia de IESVS en 26. de Abril de 1657.

M. Miguel de Arbiça. *M. Iuan Antonio Velazquez.*

¶ Confirmamosnos en todo cō los pareceres de los Padres Maestros: y lo firmamos en este Cōuēto de Nuestra Señora de la Merced Calçada de Valladolid a 1. de Mayo de 657.

Comendador.

M. Fr. Diego Enriquez.
Cathedratico de Visperas
de la Vniuersidad.

M. Fr. Luys de Tapia.
Cathedratico de Prima
de Theologia.

L

He

Yo siento lo mismo, y lo firmé en Valladolid, vt
supra. *Doctor D. Iuan Roano Corrionero.*
Cathedratico de Prima de Filosofia.

¶ He leydo con atencion la resolucio de Iuristas, y Theologos doctos, dada muy por esteso al caso propuesto de ciertos Capitulares de vna Comunidad: en que se pregunta si es justa la liga, y confederacion que hizieron, jurando de estar siempre conformes en votar lo mismo en las materias que ocurriesen indistinctamente, sin determinar fuesse dicha vnion, y conformidad en materias justas, y no de otra manera. Y conforme à lo que en entrambos papeles se contiene, Respondo à esta primera pregunta, que dicha conjuracion, y liga es mala, injusta, y pecado mortal de juramento illicito en materia grave, y peligrosa: porque por no distinguir la materia licita, y conueniente al bien comun, se pusieron todos los que hizieron el juramento à manifesto peligro de votar injustamente muchas vezes, por conuinar las passiones que tenian contra determinada persona. Lo qual es contra la santidad del juramento, la qual pide tres condiciones necessarias, para hallarse en el juramento del Christiano; que son, justicia, verdad, y necesidad iuxta illud *Hyeremiae 4. cap. Iurabitur in iudicio, iustitia, & veritate.* En el dicho juramento faltaron el iuyzio, discrecion, y necesidad; y faltò la justicia por jurar vnion en el votar indistinctamente, sin distinguir que auia de ser en materias justas. Por lo qual, como el que jura sin atencion à que lo que afirma sea verdad, peca mortalmente siempre, aunque alguna vez jure verdad, por el peligro moral à que se pone de jurar siempre mentira, segun sienten los Sumistas, especialmẽte el doctissimo Fr. Bartholome de Medina en la explicacion del segundo mandamiento, fol. 83. Lo mismo se ha de dezir en nuestro caso,

so, conuiene à saber que los de la *liga*, y *conjuracion*, de que se haze mención, pecaron mortalmente por el peligro en que se pusieron de votar en materias injustas en vnion y conformidad, jurando de hazerlo indistincte por la pasión que tenían contra determinada persona de la Comunidad: y por ser el dicho juramento injusto y pernicioso, el Superior debió prohibir la dicha *liga* con censuras, pretendiendo de- fengañar á los que la hizieron, haziéndoles saber por aquel medio, que no estauan obligados á cumplir su juramento continuando la *liga*, y *conjuracion*. Fue tambien inualido el juramento, por ser de cosa prohibida por derecho Civil y Canonico, como prueba evidentemente el papel Iurista. De aqui se infiere q̃ la censura fue justa, y consiguientemente que los de la *liga* estuieron obligados so pena de pecado mortal á obedecer al Superior, desistiendo de dicha *liga* dentro del termino señalado por el Superior. Quanto al manifestarse vnos á otros, por las circunstancias que pōdera el Author del papel Iurista tēgo por moralmente cierto que estuieron obligados á hazerlo assi, porque aquel edicto fue en el hecho vna pregunta del Iuez juridicamente hecha: y assi tuieson dicha obligacion. Con esto se responde á lo que se pregunta en segundo lugar. De lo qual se responde á lo que en tercer lugar se pregunta: y es que la apelacion interpuesta, por ser sin fundamento y justicia, y por las razones alegadas en todo el papel, que son muy graues, doctas, y bien pensadas; no se debe admitir por de algun valor, antes se debe tener por frivola. Este es mi parecer, Saluo sapiētioris iudicio. En S. Pablo, Mayo 10. de 1657.

M. Fr. Gaspar Ruyz.

Cathedratico de Prima de S. Thomas,
in Vniuersitate.

Tamē

Tambien he visto estos papeles, assi el jurista, como el theologo: y por ellos siento que este parecer, y censura del M.R.P. Maestro Fr. Gaspar Ruyz es ajustado à la verdad: y quanto à todos los tres puntos que se preguntan, me ajusto y conformo cō el, y con los papeles, que estan doctamente y conforme à buena, y sana doctrina escritos. Y assi lo siento. Salvo semper, &c. y lo firme en S. Pablo, vt supra.

*M. Fr. Miguel.
de Olmedo.*